

7. Hmmm, ideas de bombero

Como soy una innovadora en el arte de la escritura (es decir escribo como me da la gana) he decidido aprovechar este momento para contar ciertas cosas que han ido pasando pero que he omitido, para que la historia no sufriera problemas de fluidez (Nota--> mentira, no lo he contado porque no me ha dado la gana). Pero creo que este si es un buen momento, ya que creo que la historia no se resentirá (Nota--> claro, y el hecho de que me haya olvidado de contar cosas importantes no influye). Empezare a contar esas cosillas...

***Cuando me mude.**

Me desperté como todos los días, es decir tarde y sin ganas, me prepare a paso de tortuga, y observe la habitación que tenía ante mí, era distinta, no era la mía, pero como era grande, y tenía baño propio tenía posibilidades. Hace solo una semana que nos hemos mudado, y aunque el resto de la familia ya ha colocado las cosas, yo aun tenia cajas y cajas amontonadas (lo que no sabia, pero me imaginaba, es que tres meses mas tarde seguirían estando allí, sin colocar). Lo peor de todo es que ese día era el primer día que debía acudir a clase, a la nueva escuela, cuando solo quedan dos meses de curso o incluso menos, no me he fijado en la fecha que termina. La verdad la mudanza había ido bien, como mi hermana y yo lo único que hicimos fue molestar (ella sin mala intención, yo es que descubrí hace mucho tiempo que la mejor forma para que no te manden hacer cosas es ofrecerte y hacerlas mal, acaban por desistir de que ayudes) nos mandaron al cine donde vimos una comedia, que tenia un par de chistes pero que el resto era basura, me quede medio dormida.

Por algún extraño motivo empecé a pensar en mis antiguas amigas, a las que acababa de dejar, aunque en momentos posteriores he dejado de considerarlas amigas y pienso en ellas solo como compañeras de clase, nada mas. Pero en ese entonces aun pensaba que eran mis amigas. La fiesta de despedida, que fue en casa de, tengo que hacer memoria, no me acuerdo... si, eso es Sylvia (si con "i" griega, sus padres eran muy pijos, y creía que así denotaba estilo... si, eso es lo que denotaba, seguro) estuvo bastante bien, supongo, vimos un par de películas (horribles), hablamos un rato (de idioteces) y poco mas... vale no estuvo bien, simplemente en aquel entonces pensaba que debería intentar comportarme como la gente normal (cosa que no conseguía del todo, porque entonces ya se me conocía como la borde o la asocial) y fingía muchísimo para que no vieses lo tediosas que me resultaban, pero debía agradecerles el hecho de que no se rindiesen conmigo, que a pesar de mi forma de ser intentasen ser mis amigas, es decir por aquel entonces me contenía. Bueno, a lo que iba. Durante la fiesta salio el tema de los chicos, e incluso a mi, se atrevieron a preguntarme que si había alguien que me gustase, que si me iba a ir debería confesarme, ya me lo habían preguntado varias veces sobre mis gustos personales sobre chicos, y siempre había respondido lo mismo: "no hay ninguno que me interese, todos me parecen iguales", en verdad si que había uno que me interesaba (¡oh, sorpresa!), y en esa ocasión me pillaron con animo para hablar sobre el, aunque de manera muy escueta:

-Si hay uno. – Lo que las dejo con la boca abierta. – Es bastante mayor que yo, y hace mucho que no le veo, unos cinco años. –Ninguna me conocía por aquel entonces. Vivía en donde vivo ahora (¡oh, sorpresa x2!).- Me ayudo mucho, se puede decir que me cambio la vida, pero el quería a otra persona, además yo era una cría (con el mismo aspecto que ahora, eso si) y no creo que me viese de esa manera, aunque lo que siento por el es mas bien respeto y gratitud que amor.

Después de eso, empezaron a preguntarme cosas sobre el, que como era, que edad tenía, en que trabajaba, que le gustaba... a lo que yo no respondí, aunque había un par de preguntas que no podría haber respondido de todas formas. Pero bueno basta ya de recuerdos, que la película hizo un chiste con el que me reí. Y deje de recordar.

Después del cine, paseamos un poco, mi hermana estaba un poco asustada aunque no pudiese explicar bien porque. Yo si podía, pero bueno.

Bueno voy a explicar una cosa que antes he mencionado, yo nací en esta ciudad donde resido en la actualidad (pero entonces era mas bien un pueblo) cuando tenía 3 años, antes de que naciese Illy mis padres tuvieron que mudarse, y estuvimos viajando de un lado para otro durante un tiempo, incluso cuando Illy nació, seguimos dando vueltas. Cuando yo cumplí 8 volvimos aquí, aunque mis padres estaban casi siempre viajando, nos quedábamos con mi tía (la madre del idiota), y estaba bastante bien. Pero cuando yo tenía diez, ocurrió el accidente, y mi hermana que lo vio (con 6 añitos) quedo un poco (demasiado) traumatizada, cada vez que pasaba cerca, se ponía a gritar (incluso después de que me recuperase), así que mis padres decidieron que nos mudásemos. Pero hemos vuelto, y aunque Illy ya prácticamente no recuerda nada de aquel entonces, debe reconocer el lugar de forma subconsciente o algo así, porque se pone nerviosa (Nota--> toma, ya. De que forma he colado la historia de mis cambios de domicilio, es que soy una genia... o es un genio. Es que genia queda muy mal, pero genio es masculino, debería mirarlo en el diccionario... comprobado la palabra genia no existe). Así que se me ocurrió una forma de que dejase de estar asustada... una idea de bombero.

La gran idea que se me ocurrió fue levantar su falda, si, así soy. Claramente la sensación de miedo se le paso, pero fue cambiada por un enfado monumental, que hizo que me persiguiese... y al final me atrapase, dándome una paliza en medio de la calle. Je, desde mi llegada ya iba marcando estilo.

Por cierto, respecto al primer día de la escuela, no paso nada anormal. Llegue tarde, me dijeron que fuera la ultima vez, me presente, con "Soy Anya, aunque no lo parezca tengo 16 años, y posiblemente sea mejor que todas vosotras", haciendo amigos desde el principio, me senté y dormí. Y así una y otra vez, bueno quizás aderezado con borderías, sarcasmos y otras lindezas, hasta que conocí a Irina.

***Día de verano en la piscina.**

Según todo el mundo fue uno de los veranos más calurosos que se recuerdan. Hubo un gasto energético en la ciudad increíble, por culpa de los aires acondicionado. Pues bien, yo por mi parte no tenía calor, al revés notaba un poco de fresquete, así que aunque no iba como suelo ir normalmente (es decir nada de abrigos, guantes o bufandas, ni dos capas de ropa...) aun así iba vestida de forma que la gente no comprendía. O vestidos largos o vaqueros, incluso llevaba una chaquetita fina de tela. Eso si, siempre intentando cubrir la mayor cantidad de piel que pudiese, e iba con un parasol negro. Ya he dicho que el sol y el calor no se llevan bien conmigo, ni yo con ellos. Mi hermana por el contrario se paso el verano en pantalones cortos y camisetas de tirantes o finas... y aun así se quejaba del calor.

Bien así que un día estando en casa comiendo helado (eso si me gusta del verano), y estando Illy y Allison allí, apareció mi madre diciendo que tenía unos vales para ir a la piscina, así que nos saldría gratis, Illy se emocionó (a la jodida le encanta nadar, y es muy buena, incluso se apuntó al club de natación de su escuela) y a Allison también pareció agrandar la idea, por mi parte estaba sentada al revés en el sillón comiéndome mi polo de limón, con una manta por encima (tenían puesto el aire

acondicionado) así que ni las mire, seguí viendo el partido de béisbol (esperando a que a un jugador se le escapase el bate y golpease al pesado del comentarista), cuando mi madre pronuncio una palabras fatídicas:

-Yo tengo que ir a hacer cosas, y vuestro padre no esta. La piscina esta lejos, y no quiero que vayan dos niñas solas. Anya, tú las acompañas.

Se me cayó el polo al suelo, y dando una voltereta me levante y dije:

-Mama, odio las piscinas desde que tenía 4 años. ¡Lo sabes perfectamente! Además tengo planes. – ahí metí la pata

-¿Sí, cuales?

-Hmmm, estoooo, tenia pensado terminarme el libro que ando leyendo y después jugar un rato a la consola.

-Pues perfecto, te llevas el libro, y la consola portátil, te pones bajo una sombrilla y punto.

-Perooo...

- Y PUNTO.

Fin de la conversación.

Así ante la alegría de las niñas, y mi tristeza preparamos las cosas para irnos. Bañador (aunque me duela en el alma admitirlo, los bikinis me quedan ridículos), flotador de pato (... no se nadar...), protección solar (con la que me gane una bronca al preguntar por la de factor 9.000.000... es que creo que incluso con esa me quemaría), el antimosquitos (lo llevaba por si acaso... si veía que era mas horrible de lo que podía imaginar, le daría un trago, la agonía seria menor), dos libros (pasaba de llevarme la consola), pistola de agua (no se debe salir de casa sin ella) y la toalla (de una marca de refrescos cuya lata es roja). Y ya estaba lista. Para la ocasión me puse un vestido negro sin mangas con sandalias, y una rebequita negra, con mi parasol... si que parecía una muñeca en ese momento. Todo metido en una cesta. Además llevaba unos sándwich que mi madre había preparado mientras... solo espero que hubiese de atún, algo bueno podría salir de aquello.

Mientras que iba guiando a dos jóvenes, que eran más altas que yo, y que parecían mayores que una servidora, pensé en lo inseparables que se habían hecho Allison e Illy en tan poco tiempo. Hacia solo tres meses desde que empezamos las clases en nuestros respectivo lugares de estudio. Y ya al tercer día vino diciendo que se había hecho amiga de una chica que además resultaba que era nuestra vecina. Uno días después ya había sido invitada a nuestra casa. Cuando llamo a la puerta, fui a abrir por pura costumbre, y no debería haberlo hecho porque yo estaba vestida con mi pijama de oso de peluche (ey, es supercalentito, y supergenial), así que abrí la puerta y me encontré ante una persona que no conocía de nada pero que me imaginaba que era la vecina, ya que mi hermana me había avisado de que venia, pero yo lo había olvidado, se me quedo mirando y me dijo:

-Disculpa, ¿esta Illya?

-Si, claro. Adelante, pasa, pasa. Siéntate, voy a buscarla.

No sé como no se empezó a reír, porque además ese pijama me hace andar de forma bastante graciosa y hace ruiditos al pisar. No me arrepentiré nunca de habérmelo comprado. Fui a buscar a mi hermana, y tardo como cinco minutos. Cuando bajo, yo estaba sentada encima de Allison, que jugaba con las orejas de mi pijama. En mi defensa diré que Allison es una monada, y con la carita que tiene no te puedes negar a nada de lo que te pida, eso si, estaba avergonzada... un poquito. Cuando vio a mi hermana Allison dijo:

-No sabía que tenías una hermana pequeña. Es una monada.- Illy, permaneció en silencio... al igual

que yo.- ¿Cuántos años tiene? No creo que llegue a los 8, ¿no? - pude ver como mi hermanita se aguantaba las ganas de reírse. Yo estaba empezando a molestarme un poquillo... pero es tan mona. - Solo me habías hablado de tu hermana mayor, la que siempre te toca regañarla. Por cierto me dijiste que iba a estar, ¿Dónde esta?

-En tus rodillas.- dijo mi hermana, y empezó a reírse, hmmm, creo que esa palabra no le hace justicia. Lo que hizo estaba varios niveles por encima.

Allison se me quedo mirando, levante la cara para mirarla, y dije:

-Soy Anya, la hermana mayor de Illya. Pero soy de tamaño reducido.

Así fue como la conocí. Después de eso se paso como una hora disculpándose, porque esa no era manera de tratar a alguien mayor que tu, que había sido muy grosera, etc. Sinceramente si no hubiese sido tan mona, hubiese cobrado. Pero es tan mona. Mi hermanita se paso semanas recordándolo y riéndose, y Allison aun se siente mal por hacerlo.

Bueno pues llegamos a la piscina. Como suponía estaba llena de gente. A rebosar. Entramos y nos fuimos a cambiar, salí con mi bañador blanco y mis cosas (use el parasol para llegar a una tumbona con sombrilla y tumbarme). Bien, lo había conseguido, objetivo cumplido. Por cierto mi hermana llevaba un bikini rojo, que una niña de su edad no debería llevar, y Allison el bañador de su escuela de color azul marino, como ya he dicho, es taaan mona. Ellas se fueron a jugar mientras que yo me ponía a leer, entonces me di cuenta de algo, había cometido un error de increíbles magnitudes... ¡me había olvidado el mp3!! Oía las tonterías que se decían a mí alrededor. Ni el trago de antimosquitos me podría salvar de eso, menos mal que recordé que mi hermana seguramente tuviese en su bolsa tapones para los oídos para que no se metiese agua en ellos. Si, estaba salvada.

Me puse a leer, y a meterme en mi mundo. Hasta que un momento levante la vista y vi a mi hermana hablándome. No se que decía, pero bueno, aun así asentí, lo cual parece ser la respuesta equivocada, porque me rodeo, y le dio una patada a la tumbona tirándome de ella. Me levante, me quite los tapones, y dije:

-¿Que coño te pasa?

-Te decía que hay un chico allí que dice que te conoce.

-¿Cuál?

Señalo hacia un chico que nos miraba, casi cualquier mujer lo hubiese encontrado atractivo, a pesar de su sonrisita y su mirada cargadas de desprecio y desdén Y era una persona a la que creía que no iba a volver a ver nunca. Solo sentí ira, me acerque a el rápidamente, y casi estuve a punto de golpearle, pero me contuve, de milagro. Nos miramos y dijo:

-Hola Anya, se te ve en buen estado.

-Tú también, la última vez que te vi, no estabas tan bien.

-Si, me recupero rápido. Aunque me dolió que no te pusiesen en contacto conmigo para ver como estaba.

-Es que esperaba que a estas alturas estuvieses muerto.

-Uy, que uñas mas largas tienes, muñequita.

-Para ti más que suficientes.

-Ja, no has cambiado nada. No he venido a pelear, solo a saludarte.

-Puedes ahorrártelo, no lo quiero.

-Vaya, pues entonces si quieres se lo doy a tu hermana y a su amiguita.

-Acércate a ellas, y esta vez si que acabaras muerto.

-Ja, ja, es broma, es broma, tranquila. Bueno, me voy. Espero verte pronto.

-Pues será lo último que veras.

-Ja, ja, me encantas muñequita, eres mi favorita.

Y al decir eso se fue andando y despidiéndose con la mano. Algún día le matare, estoy segura. Allison e Illy se me acercaron, y me preguntaron:

-¿Quién es? Es muy guapo.

-Alguien a quien no quiero ver mas, y si vosotras le veis alejaos de él. No es buena persona.

Se lo hice jurar, y que si le veían me lo dirían. Era mejor no jugar con esa persona. Pero bueno, el enfado se me paso rápidamente, y sobre la hora de comer la piscina se vació bastante así que mi humor mejoro, jugamos un rato a las cartas e incluso me bañe y jugué con ellas en el agua. Hasta que se me ocurrió otra gran idea, otra idea de bombero, hacerme la ahogada, para asustarlas... lo que hizo que el salvavidas se lanzase como un loco a por mí, a por la pobre niña. Después de decirles a todos que estaba jugando y que me echasen un rapapolvo, y que Allison e Illya se cabreasen porque las había dado un susto de muerte fue hora de irnos a casa. Como castigo divino me queme, y me quede toda roja durante quince días.

***Un par de días después del concierto, en el comedor.**

Me deje el almuerzo en casa... bueno, siendo sincera me la comí en clase de gimnasia, ¿qué otra opción tenia al entrarme hambre? Considero que aguantarse el hambre es malo para la salud. Así que tuve que bajar al comedor, Laia e Irina como buenas amigas decidieron acompañarme. Y allí ocurrió algo...

Hmmm, esperar un momento, creo que es mejor poneros un poco en antecedentes, bien, Julia-serpiente y sus acolitas y secuaces, (¿os acordáis de ella? Pues que buena memoria, yo ya la había olvidado) estaba bastante molesta con nosotras, especialmente conmigo, porque a Irina la tenia miedo, y Laia la pobre no tenia nada que ver, así que se paso un tiempo intentando molestarme, empezó a esparcir rumores sobre mí (que si salía con un profesor, que si me prostituía, que si me drogaba, que si robaba... si originalidad ante todo, creo que los sacaba viendo los telefilms, o los programas de niñas), me empujaba, insultaba, cosas de ese estilo (creo que me hubiese robado los libros si los llevase a clase). Pero como nada parecía afectarme, mas que nada porque ni la prestaba atención a lo que hacia en mi contra, quiso pasar a la ofensiva. Eso si con un plan superelaborado, al nivel del profesor Moriarty, como mínimo.

Después de esos antecedentes prosigamos. Bueno, el caso es que bajamos al comedor, para comer la comida que servían allí, como es normal. Como Irina y Laia traían su propia comida no compraron nada, yo tuve que conformarme con una ensalada rancia, porque el resto de cosas deberían ser examinadas por expertos, pues parecían de otro planeta, bueno al menos podía repetir el postre, así que cogí uno montón de melocotones que estaban duros, y con eso me podía apañar. Nos sentamos en la mesa, y empezamos a charlar, cuando Julia-serpiente, y las secuaces 1 y 2 se sentaron enfrente de nosotros y nos hablo:

-Nos volvemos a encontrar. Creíste que habías acabado conmigo, pero sorprendete sigo aquí. Nunca acabarás conmigo. Bwahahaha. — Eso es lo que yo oí, pero Irina insiste que fue así:

-¿Esta rica la comida? A lo mejor debería dártela tu mami- señalando a Irina- como hace todo por ti.

¿También te cambia los pañales?

-Lo siento, pero... ¿Quién eres?- Esa fui yo... en serio, que no sabia quien era.

Y seguí comiéndome la ensalada. Asumo que su gran plan es que yo respondiese de forma violenta y que el profesor me castigase... pero como había desbaratado sus planes lo que hizo fue coger la cuchara y lanzarme comida a la cara (macarrones), que respondí lanzándola un melocotón duro, que la dio entre los ojos, y cayó hacia atrás, sus secuaces empezaron a lanzar comida en mi dirección, a lo que mis fieles compañeras respondieron lanzando cosas a su vez, pocos segundos después todo el comedor se había convertido en un campo de batalla con comida volando por todos lados. El resto de secuaces y acolitas de la caída Julia-serpiente se reunieron en torno a su derrotada líder e intentaron contraatacar, pero como se habían metido con demasiada gente fueron acribilladas por el resto del comedor, aprovechando que podían vengarse en el caos. Hmmm, hay que decir, que yo rápidamente fui designada como alguien que era mejor no atacar, pues respondía a la comida lanzada con melocotones duros con increíble puntería. Cuando los profesores consiguieron poner orden, no había nadie que no estuviese recubierto de comida, incluidos dichos profesores.

Fui acusada y declarada culpable de ser la iniciadora de la batalla, por lo que se me castigo a limpiar el comedor, mira que pedazo problema, si era mejor pues me perdí las clases de la tarde. Además oí la noticia de que habían encontrado otra victima del "vampiro" a lo que preste atención pues todas eran estudiantes que hacían footing por la montaña que estaba cerca del pueblo. La señora del comedor estaba preocupada, y me dijo que solo aparecía en las noches de luna nueva, y que la policía no le atrapaba porque se volvía humo, o que volaba, o alguna estupidez similar. Al final terminé de limpiar, y volví a por mis cosas, y después a casita.

Esto tuvo un par de repercusiones, fue designada como persona peligrosa pues respondía a las cosas a melocotonzazos, y segunda, Julia-serpiente se paso diez días con un moretón entre los ojos, y por consiguiente su odio por mi aumento. Ah, claro, y que me dio por investigar cosas sobre el vampiro.

***Tsk, mis maldades son castigadas**

Hay días en los que levantas con el pie izquierdo, no es solo que te levantes mas borde de lo normal (que en mi caso creía que era imposible) sino que ademas todo lo que haces te sale mal. Pues os voy a contar uno de esos días

Lo primero fue, directamente, que me desperté bastante pronto, como tres horas antes de la hora a la que me suelo levantar, así que no tenia nada que hacer, ademas no quería hacer demasiado ruido para no despertar a Illy, por una vez tuve buenos pensamientos de hermana mayor, ya que últimamente pasaba mas tiempo con Laia e Irina, la había desatendido un poco, así que decidí hacer unos profitelores para desayunar... craso error.

Para no alargarme mucho con el tema, acabe despertando a Illy... y a los vecinos que con la llegada de los bomberos no pudieron seguir durmiendo. La cocina quedo como una zona de guerra, no se como conseguí hacer estallar el horno, prender fuego a la vitroceramica, y reventar una tubería, prácticamente a la vez.. bueno quizá tengo una ligera idea (al menos de lo de reventar la tubería). Al no estar mis padres, me toco encargarme de todo (consistente en llamar a nuestra tía y que viniese corriendo, pues yo tenia clase). Fue un escándalo

Así que después de disculparme, prometer no volver a hacerlo, y ganarme una futura bronca, ademas de no poder ducharme, me dirigí a la escuela. Sin la mas mínima gana, incluso menos de lo usual. Decidí pararme a comprarme unas patatuelas y un batido. El dependiente de la tienda un chico joven estaba hablando por el móvil, me quede enfrente de él, mirándolo, con las cosas que quería en la mano, y dando golpecitos con el dedo en el mostrador.

El me miro, y siguió hablando tranquilamente, como sino pasase nada de nada. Además hablaba del partido de fútbol del día anterior y otras tonterías, es decir nada importante. Me empecé a cabrear, así que le dije:

-Disculpa, tengo prisa, te supondría demasiada molestia atenderme.

-Esperate un puto segundo.- si ese tío hubiese sido un poco inteligente, una alerta debería haber empezado a sonar en ese momento.

-No, espera tu un puto momento, anormal. Y cobrame mis putas patatas.

-Vete a la mierda niñata- ahora habría también mensajes de neón avisando del peligro.

-Oye, dame la puta hoja de reclamación, o llamo a la poli.

-Claro, la poli va a hacer caso a una criá. Piérdete- y me dio un empujón, a MI, y siguió hablando con el móvil

Pensandolo fríamente quizá no debería haber reaccionado como lo hice, pero le arrebaté su móvil, y salí corriendo de la tienda. El tío salió detrás mía, y lance el móvil, y el batido contra el tipo. Falle pero no falle al cristal de la puerta, que no debía ser de esos blindado, porque me lo cargue.

Así que acabo viniendo la policía, por pura suerte, y por las cámaras de seguridad el dueño decidió no poner una denuncia (ni hacerme pagar el cristal, pues lo cubría el seguro). Pero avisaron a mis padres, y al director de mi instituto, pues había dado mala publicidad del mismo por mis acciones. Fui castigada en ambos frentes, en casa y en el colegio... en casa ya tenía doble castigo.

Al final acabe yendo a clase aunque fuese para tenerme controlada, no hice nada en todo el día, pues estaba cabreada. Me toco quedarme después de clase para cumplir un castigo, cuando al fin lo termine me dirigí a clase a por mis cosas, pero alguien había sido tan listo de cerrar la puerta con llave. Maldiciendo fui a secretaria a por la llaves, y marcharme de una vez a casa, pues por lo menos necesitaba mi abrigo para no morir por congelación. Pero pille a una secretaria imbécil, no podía permitirlo, según dijo, pues las clases cerraban por algo, debería haberlas cogido antes de que cerrasen. Claramente solo había una solución, fui hacia la clase, tome carrerilla y me lance contra la puerta de la clase, después de varios intentos la puerta se abrió, cargándomela eso sí. Recogí mis cosas, cuando en ese momento venía un profesor y la secretaria imbécil. El profesor dijo:

-¿Que narices has hecho?

-Me había dejado las cosas dentro, porque estaba castigada a limpiar la cafetería.

-Joder, podías haber pedido las llaves.

-Lo...

-Te las hubiese dado, muñequita -me corto la secretaria.- Es que las niñas de hoy no tienen educación, seguro que sus padres la consienten todo.

Si, hice algo que puede ser definida como idea de bombero. La solté una leche. No consiento que una persona solo unos pocos años mayor que yo, que trabajaba ahí porque su madre era la jefa de secretarías, que era borde, que se había negado a darme las llaves, que me había llamado muñequita, dijese nada sobre mis padres.

Después de la bronca, que viniese mi tía (como no estaban mis padres) de que se decidiese mi castigo (aunque la madre de la secretaria y la secretaria pidiesen que me expulsasen para siempre), de no disculparme, recibir la bronca de mi tía, la de mi padre por teléfono y ser castigada en casa, aun así no me arrepiento, y que debería haberla goleado mas fuerte. En conclusión fue un mal día, no solo había destrozado la cocina de mi casa, una ventana, una puerta y había agredido a una secretaria, se decidió que estaría un mes expulsada. Así que me pase Diciembre en mi casita.

***Una semana después de ser expulsada.**

Me desperté (cosa que suelo hacer todos los días, incluso en ocasiones mas de una vez) lo primero que pensé es que iba a ser un mal día, ya que estaba nevando, aunque la nieve me gusta, lo que no soporto es el frío que la suele acompañar. Y copiosamente, además. Salí de la cama, envuelta con el edredón, y mire a la ventana (vale, sí, esto lo hice antes de saber que estaba nevando).

Cronológicamente va -->despertarme, intentar volver a dormir, levantarme con el edredón envolviéndome, mirar por la ventana, ver que estaba nevando copiosamente, maldecir, volver a la cama; ¿contentos?). Después de mucho discutir conmigo misma, decidí levantarme, aunque como estaba expulsada no tenía porque ir al instituto. Aun así mi madre, como castigo me mando hacer un montón de cosas, debía ocuparme de todo lo de la casa, sin la ayuda de mi hermana, y tenía un montón de trabajos extras, y que seguían sin hacerse mágicamente sin que yo les tocara. Me duche, me puse mi oso-pijama, y baje a desayunar.

Después como era aun muy pronto, decidí ponerme a jugar al lemmings, varias horas después cuando mi hermana volvió de su escuela, yo solo veía bichitos verdes con el pelo azul por todos lados, y los muy capullos se morían solos a pesar de mis esfuerzos (sí, me había pasado seis horas jugando sin parar, ni siquiera había comido). Sonó el teléfono me lo subió mi hermana, era Irina:

-Hola, aquí la reclusa 37773, ¿Qué desea?

-Eres reclusa porque te lo mereces. Bueno te llamo para decirte en mi nueva función de delegada (recién nombrada) que te han mandado más trabajos, y que si los haces todos puedes volver a clase el lunes.

-Estooo, es que se esta muy bien en casa todo el día...

-Tus padres han sido informados de ello. Así que me imagino que si se enteran que no lo has hecho te puede caer una buena.

-Mierda, mierda, mierda, mierda...- eso lo repetí muchas veces mas.- Entonces tengo un problema. No he terminado los que me han mandado hasta ahora.

-¿Qué no los has terminado? ¿Cuantos te quedan?

-Todos.

-¿Todos?

-Sí.

-...

-...

Pasaron unos cinco minutos sin que ninguna dijese nada de nada. Al final Irina volvió a hablar:

-¡PERO CRIAJA, ¿DE QUE VAS?! HAS TENIDO UNA SEMANA PARA HACER TRES PUTOS TRABAJOS, DE LOS FACILES. JODER, ¿QUÉ COJONES HAS ESTADO HACIENDO?- Creo que la cabree un poquillo. Ahora dudaba si decir la verdad o mentir como una bellaca. Mejor decir la verdad.

-Creía que iba a tener todo el mes, así que pensaba dejarlo para mas adelante, no hacerlos ahora mismo. Aproveche que tenía unos pocos días libres para relajarme.

-Coño, tu te relajas incluso dentro de una bañera llena de pirañas, así que no me vengas con excusas- en eso tiene razón, yo estrés como que no tengo.-Bueno, podemos hacer una cosa, llamo a Laia y vamos mañana, después de comer, a tu casa, nos quedamos allí por la noche y te ayudamos a terminarlo, como es fin de semana no habrá problemas ¿de acuerdo?

-Por mi perfecto. Gracias.

-Te vamos a ayudar pero nos debes una.

-Sí. Entonces mañana os espero, ¿sabes donde es?

-El chófer lo sabe, igual que la de Laia. Bueno mañana nos vemos, por cierto la cena la vas a preparar tú, no tu hermana.

Y me colgó. Bueno al final todo salía genial. Bueno, todo no, iba a volver al instituto antes de lo que tenía pensado. Pero me ayudarían, y se quedarían en mi casa a dormir. Pero entonces sino tenía mas tiempo libre, primero debía hacer una cosa con urgencia. Me vestí para salir a la calle (muy abrigada y de color negro, excepto un abrigo rojo) le dije a Illy que salía, y que la cena la traería yo, también la mencione que Irina y Laia vendrían al día siguiente, y me marche...

... volví un par de horas mas tarde, y bastante cabreada, no había ido todo como yo creía, y había tenido una conversación que me había sacado de mis casillas (Nota--> contar esto en otro momento)

Al día siguiente me levante temprano, y me puse a hacer las tareas del hogar. Agggh que horribles son, a los cinco minutos me tire en el sillón, pero cuando mi hermana se levanto me recordó el porque quería tenerlo todo limpio, así que me puse de nuevo a recoger. Menos mal que no tenía que planchar, ya que acababa de poner la lavadora, pero me toco fregar las ollas y las sartenes cosa que aborrezco con todo mi corazón. Cuando termine con la casa en general me toco limpiar mi cuarto en particular, era una zona catastrófica, tiendo a acumular montones de cosas, en vez de ordenarlas las voy dejando donde caen, y tal como estaba en ese momento no cabíamos tres personas en ella ni por casualidad, así que no hablemos de dormir allí, pase dos horas recogiendo la habitación, aunque mas bien se podía llamar esconder las cosas que estaba por medio, me vino bien porque encontré una camiseta que hacia eones que no veía, no se como llevo a meterse dentro de un cajón con un montón de libros por encima, también recupere otras cosillas, un lazo rojo, una cadenita de plata, unas braguitas sexy (las únicas que tenía, y que creo que no he usado nunca), un pijama, dos videojuegos, un libro que creía que me había dejado en la otra casa, y así un montón mas; soy un engendro del caos de eso no cabe duda, no puedo tener nada en orden; al fin termine, tardando bastante mas de lo que había tardado en recoger el resto de la casa, al menos ahora a no ser que se pusieran a cotillear en cajones y en los armarios parecía una habitación normal. Mi hermana me llamo para que hiciese la comida, iba a contestar, pero me resigne y baje a prepararla.

Después de preparar y degustar unos espaguetis carbonara que me quedaron bastante bien, que incluso me sorprendieron podría llegar a decir. Me puse un rato a ver la tele, al ratillo decidí darme una ducha, rápida y fría como me gustan. Me desvestí en mi cuarto, gracias a dios ya ponían la maldita calefacción, en mi cuarto bastante mas alta que en el resto de mi casa. Todo porque a principios de Diciembre había venido una ráfaga de frío polar, ahora la gente iba vestida como yo suelo ir en primavera. Así que imaginaos como salía a la calle una servidora. Me di la ducha tomándome mi tiempo, y con música puesta en el Mp3 (los altavoces de Mp3 no están mal como yo creía al principio), al fin totalmente relajada salí solo con la toalla en la cabeza y me quede mirando en el espejo, solo un poquillo que tampoco soy tan egocéntrica Se me ocurrió probarme las braguitas sexy por curiosidad, meeeec error, pues en ese momento se abrió la puerta:

-Permiso. Illya os ha dicho que subamos que estabas aquí. —era Irina. Y Laia detrás.

Se me quedaron mirando, era una situación un poco incomoda. Ellas entran en la habitación de otra persona (sin llamar, que conste) y se encuentran con su amiga desnuda excepto por unas braguitas (bastante minis, negras y transparentes que me regalaron en la fiesta de despedida de mi antigua casa) y una toalla en la cabeza. Después de un minuto en silencio Laia dijo:

-Creo que esa pieza de ropa interior no te pega para nada. Pero el resto creo que no te queda nada mal.

-Tienes los pechos mas pequeños de lo creía, no llegan ni a picadura de mosquito.

-Y creo que estas demasiado delgada.

-Y pálida, deberías tomar el sol. La verdad nunca me había fijado, con toda la ropa que tiendes a llevar, no se nota tanto.

-Mi prima de siete años, creo que tiene mejores curvas que tu.

-Pobrecita.

Yo ni me intente cubrir ni nada, vergüenza no tengo. Pero sus comentarios me tocaron bastante las narices. Así que me acerque a mi cama, agarre dos cojines y se los lance con bastante puntería. Y dije:

-Si me perdonáis voy a cambiarme, en un momento salgo.

Y me metí en el baño con la ropa que me iba a poner. Mierda, me había olvidado que venían después de comer, Me imaginaba que iban a venir mas tarde. Me vestí rápidamente, vestido blanco sin mangas y botas de montaña marrones, y unas braguitas normales, y seguí con la toalla en la cabeza, para irme secando el pelo.

Las siguientes horas resultaron un poco bastante aburridas, haciendo trabajos de todas las asignaturas (¡incluso de educación física!), Irina regañándome cuando me distraía, Laia leyendo mis libros y mangas, y cotilleando mis discos y películas, mi hermana subiendo y poniéndose a jugar con Laia a la consola, Allison apareciendo en algún momento de la tarde, yo intentando escapar, Irina desesperándose porque me despistaba o hacia las cosas de forma rápida y poco eficiente (quería terminar cuanto antes). Sobre las once se decidió que parásemos y que preparase la cena, todas se negaron a aceptar mi sugerencia de pedir comida a domicilio. Así que prepare mi plato especial: pollo al refresco de la lata roja cuyas siglas son CC, una delicia culinaria, que aunque yo la hacia con mucha cebolla, mi hermana lo hacia con poca así que se quejo cuando eche un montón a la olla, además herví arroz para acompañar, y puré de patata con mucho curry. Aunque el aspecto no convenció a ninguna, excepto a Illya porque ella ya lo había probado, al final acabaron encantadas, que estaba muy bueno, y que les diese la receta.

Después las niñas se fueron a casa de Allison, mi hermana decidió quedarse allí a dormir, por lo tanto nos quedamos las tres solas. Sobre las doce Irina anuncio que ya podía dejarlo por ese día, los tres trabajos originales ya estaban terminados al igual que dos de los cinco que me mandaron para levantarme la expulsión. Nos pusimos a ver una peli pues no teníamos sueño, me apetecían zombies así que vi una de mis favoritas, aunque fuese de risa. Después nos pusimos a hablar de tonterías, música, cine, etc... solo esta parte tiene relevancia:

-Creo que Irina últimamente estas muy rara.- Laia empezó.

-Si, yo también lo he notado.

-Imaginaciones vuestras.

-No en serio, creo que algo te ha pasado y no quieres decírnoslo. Creo que las amigas están para escuchar los problemas de las otras.- no estoy de acuerdo del todo a esa definición de amigas, pero como tenia curiosidad por saber que le pasaba a Irina me calle.

-No, no tiene importancia, es una tontería.

-Venga Irina que parece que no confías en nosotras.

Así nos pasamos como media hora más o menos, intentando convencerla de que hablase. Al fin se decidió a hacerlo:

-Bueno, es que, me da vergüenza decirlo, hace un par de semanas, después de las clases de Judo, una compañera me invito a ir a tomar algo con otras dos compañeras y unos amigos suyos. Estuvo bien, además uno de los chicos era muy guapo y tenia un aura de misterio y de peligro que le hacia mas atractivo, los demás no eran gran cosa, estuvo bastante bien, pero se empezaba a hacer tarde, y ya sabéis como es mi padre, me llamo treinta veces para saber donde estaba, no le dije donde estaba pero le dije donde podía ir a recogerme el chófer Cuando me iba el chico guapo me dijo que me acompañaba que aunque el sitio donde me iban a recoger estaba cerca, no es de caballeros dejar a una chica irse sola. Me insistió y al final acepte. Fuimos caminado tranquilamente y me pregunto

que si quería quedar con él al día siguiente. Le dije que si. Hemos quedado un par de veces, y hace dos días me pidió salir en serio, y me beso. Yo me fui sin darle la respuesta, y me ha llamado un par de veces pero me da vergüenza cogerlo. Y ahora me estoy comiendo la cabeza sobre que decirle.

Tsk, menudo jarro de agua fría que me supuso. No es que creyese que estaba enamorada de mí, y aunque a veces lo parezca yo no estoy enamorada de ella (en serio, no lo estoy... es algo distinto) pero creía que no le interesaban los chicos, además si se echaba novio podría distanciarnos, pues no sabría con quien gastar el poco tiempo libre que tiene, y normalmente esas cosas se decantan hacia la pareja (vale, no soy una experta en temas sentimentales, pero me he tragado muchas películas ñoñas), así que armándome de valor pregunte:

-Pero, ¿te gusta?

-Sí, cada vez más. Es muy guapo, listo, e interesante. Aunque a veces es un poco distante, y cínico. Pero, sí, me gusta.

-Entonces, creo que lo mejor es que salgas con él.- dije yo, debía aparentar ser buena amiga, no una loca celosa.

-Sí, yo también lo creo. Eso sí, creo que deberías presentárnoslo.- no se si estaba muy de acuerdo con la sugerencia de Laia, la verdad. No se como reaccionaria estando frente a la persona que puede alejar a Laia de mi lado.

-Es que solo hemos quedado unas cuantas veces, aun no nos conocemos demasiado, así que me daría mucha vergüenza presentárselo.

-Venga, venga, creo que nos lo debes por haberlo mantenido en secreto, ¿verdad, Anya?

-Sí, aunque también entiendo que no quieras. Por cierto, ¿Cómo se llama?

-Vladimir, un nombre un poco raro, aunque prefiere que le llame Vlad.

-Creo que sí que es raro. Pero bueno.

Seguimos un rato atosigándola a preguntas, hasta que decidimos irnos a dormir. Cabe decir que yo no dormí muy bien. Al despertarnos y después de desayunar seguimos con los trabajos, el de historia era un poco más difícil que los otros así que nos costó más tiempo. Pero al fin terminamos, después de comer. Había hecho 8 trabajos en unas 24 horas, un logro. Aunque había tenido ayuda, pero bueno eso no le quitaba mérito. Como habían traído ropa decidieron que se quedarían el domingo también y que iríamos juntas los tres el lunes al instituto. Nos pasamos la tarde jugando a la consola más que nada. Al final Irina se fijó en los libros que tenía sobre el escritorio, todos trataban sobre vampiros.

-Vaya, y ¿esto?

-Ah, no es nada. Es por lo del asesino ese que anda suelto, como le llaman el Vampiro me entro curiosidad, y me puse a leer cosas sobre ellos.

-Creo que últimamente por su culpa no puedo estar tranquila en la calle.

-Sí, sí que da miedo. Por eso investigo. Aunque no creo que sea un vampiro de verdad, ya que no existen.

-No crees en ellos, ¿Anya? Yo sí, creo que existen, pero que no son tan idiotas como los que salen en las películas, que solo les falta el cartel de "Soy un Vampiro, déjame chuparte la sangre".

-Creo, al igual que Anya que simplemente es un perturbado.

-¿Y que has averiguado?

-Que es una persona, no un monstruo de ficción. Que la sangre la drena no la bebe. Y que de poderes especiales nada de nada. Según lo que he leído utiliza algo que duerme a las víctimas, como cloroformo o alguna otra droga, y después las hace las heridas y deja que se desangren. Y me da que la policía ha llegado a la misma conclusión. Lo del vampiro es solo la prensa intentando vender más.

-Creo que sabes mucho sobre esos temas, ¿no?

-Je, me gusta mucho lo sobrenatural, y los monstruos, y las cosas así, por lo que me informo.

-Chicas tengo una idea- dijo Irina.

-Por la cara que has puesto, no creo que me vaya a gustar.- Laia dio en el clavo era una idea de bombero.

-¡¡¡Montemos un club de detectives de lo sobrenatural!!

Ains, la que se nos venia encima,

...

....

.....

Por cierto seguí expulsada un mes, aunque entregue los trabajos mi pena no fue rebajada. Según el director lo dijo de coña, e Irina se lo trago. A mis padres solo se les informo de que me habían mandado mas trabajos y que si sabían si los estaba haciendo. Tsk, esta Irina en menudo jaleo me había metido por creerse lo que dijo el director. Para mi mejor, me pase todo diciembre sin pisar el instituto.

***Fiesta de Navidad**

Empezamos a celebrar reuniones del club de Detectives de lo Sobrenatural, rebautizada como agencia Morrigan (yo lo sugerí por un videojuego, ellas lo aceptaron por ser la diosa de la muerte Celta) y de crean un logo (un cuervo con una espada... nada que ver con los detectives, pero bueno, ellas eran felices) que se celebraba en mi casa, y que no habíamos tenido ningún caso, ni pienso que lo fuésemos a tener, nos pasábamos las horas muertas leyendo libros, viendo películas, o buscando cosas por Internet. Era divertido estar las tres discutiendo sobre cosas estúpidas. Un día de repente a nuestra líder, Irina (porque se le había ocurrido la idea) decidió que debíamos celebrar una fiesta de navidad, que seria la semana que viene.

Por mi bien, aunque la pregunte si mi hermana podía venir (mas que nada porque se había decidido que seria en mi casa). Lógicamente aceptaron, además acabo agregándose Allison y un par de amigas suyas más.

El día de navidad fui con Laia a hacer unas compras para la fiesta, mientras que Irina, Illya y Allison preparaban la cena, una tarta y ponche. Compramos patatas picantes, normales y con sabor a queso, pipas, ganchitos, muchos refrescos, batido de chocolate, y zumo de frutas del bosque. Cuando íbamos a la cola para pagar, oí una voz... y el resto del supermercado también:

-¡Pequeprima! ¡Amiga de la pequeprima, y fan de mi genial grupo, del cual soy líder y pieza fundamental!

Si, solo una persona era así de idiota, el Idiota de mi primo. Venia hacia nosotros agitando la mano, y deslizándose en un carrito de la compra, que choco contra el nuestro.

-Jeje, saludos.

-Buenas, Idiota.

-Creo que es genial volver a vernos.

-Si, yo también creo que es genial que me veáis,- en ese momento le alcanzo Zeta, que me abrazo.

-Primilla, feliz navidad. A ti también Laia.- Zeta nunca olvida un nombre.

-Un gusto verte de nuevo Zeta, creo que hoy estas muy guapa.- Zeta llevaba unos vaqueros y una cazadora de cuero roja, y el pelo en una cola de caballo.

-No seas halagadora, es ropa bastante vieja.

-Bueno pequeprima, ¿montando una fiesta? No hace falta que respondas ya lo veo- aunque quisiera no podía responder, estaba siendo ahogada por Zeta- y claro lógicamente como sabias que seguro que tenia planes no me invitaste, que considerada, pero no te preocupes dejare de lado los otros planes e iré a tu fiesta, ya que se que eso te alegrara a ti, y al resto de la gente. Tsk, tenias que haber preguntado porque por mi pequeprima puedo dejar de lado cualquier fiesta.

-Perdona, creo que Anya se esta ahogando- repetición de lo ocurrido en el concierto.

-Uuups, perdona primilla, pero pesas tan poco que no recordaba que te tenía cogida.

Después de tomar aire dije:

-No te confundas primo, no te invite porque no quería que vinieses, por el contrario Zeta si quieres venir esta invitada.

-Pues voy, además no teníamos planes para hoy, hasta después de cenar.

-Pequeprima no debes ser tan tímida, ya te he dicho que iré, no te preocupes. – bueno con el allí seguro que la fiesta por lo menos seria divertida.

Así que terminamos de comprar, y se vinieron a nuestra casa. Al final seriamos Illya, Irina, Laia, Allison, Jenn, Lenna (las amigas de mi hermana, a quienes yo no había visto nunca, bueno a una si, cuando me dio ese ataque de depresión, aunque no recordaba como era), Zeta, Idiota y yo, además Irina había dicho que a lo mejor su novio se pasaba.

Cuando llegamos toco el turno de presentaciones, por un lado Zeta y mi primo (en ese momento autodenominado Samael, si es un Idiota) no conocían a ninguna de las amigas de mi hermana, y yo a dos de ellas no las conocía. Además mi hermana estaba subida casi encima de Zeta de la emoción de verla. Así que dije:

-Bueno, soy la hermana mayor de Illya- para que no hubiese confusiones. –Me llamo Anya, y les di la mano a las dos:

-Soy Jenn- una chica con gafas y trenzas, parecía un poco tímida.

-Lenna, aunque todo el mundo me llama 73.- dijo una chica con el pelo negro muy corto, era bastante atlética. Si tengo el don de calificar a la gente al primer vistazo.

-Yo soy Laia, creo. Creo, si no es indiscreción que me gustaría saber de donde viene eso de 73.

-Je, en verdad es de 73337, incluso tengo un tatuaje.- se remango la manga (no creéis que no haría falta decir que se remanga, es lógico que es la manga, pero bueno) y en su antebrazo ponía 73337.- Guay, ¿eh? Es que un día se me ocurrió que me gustaría como nick para Internet.

-Solo puedo pensar que es curioso, creo.- Al decir eso Laia se me quedo mirando, yo como sino quiere la cosa mire para otro lado y cambie de tema.

-Bueno vamos a hacer algo que esto en teoría es una fiesta.

Cada uno se fue a hacer diversas cosas, Irina y Lenna se pusieron a echar un pulso (cosa sorprendente las chicas atléticas se reconocen entre ellas), Laia se puso a hablar con el Idiota, y Allison, Illya y Zeta estaban hablando de alguna cosilla. Dejaron sola a la tímida y a la asocial (es decir yo), así que aunque iba en contra de mis principios debía actuar como una buena anfitriona y me acerque a Jenn.

-Buenas- original que soy empezando conversaciones.

-Hola.

-¿Te apetece hacer algo?- toma ya, me falta el estudias o trabajas, para ser un ligón de bar.

-Bueno.

-Hmmm, te apetece jugar a la consola.

-¿A que juego?- vaya parece que por ahí podía pillarla.

-Hay un montón, elige el que mas te guste.- para mi sorpresa eligió un juego de peleas, no de los

que me solían gustar, pero que para mucha gente es el mejor del mundo. Lo puse, y después de dar al azar, y que me saliese uno de los que menos me gusta, el clon de Bruce Lee, ella se pidió al personaje principal de juego. Sinceramente me dio miedo.

Cuando se puso a jugar prácticamente le cambio la personalidad, se cabreaba si perdía, se regodeaba si ganaba, soltaba insultos. Dios, una con doble personalidad por un juego de lucha, lo nunca visto.

La fiesta siguió todo el rato por esos derroteros, en un momento Laia me llevo aparte y me dijo:

-Creo que es mucha casualidad que alguien tenga un tatuaje tan parecido al tuyo.

-Tatuaje, ¿que tatuaje?

-No te hagas la tonta conmigo Anya, me fijé el otro día cuando te vimos desnuda, tiene un numero tatuado en el torso, en el lado izquierdo.

-Te estas confundiendo, en serio. No se de que me hablas. Nunca me podría hacer un tatuaje, no con mi aspecto, ningún tatuador se lo haría a alguien con mi aspecto. Y si no me crees, mira.-le dije y me levante la camiseta (y el jersey, y la camisetilla, y el pijama) y le enseñe mi torso, en el que no había nada.

-Lo siento, creía haberlo visto, creo que te debo una disculpa.

-No te preocupes no me molesta.

Después de cenar, y de tomar la tarta, empecé a fijarme que las niñas no parecían estar bien, exceptuando a 73. Irina también parecía un poco rara, y Laia se había dormido. Me acerque al ponche (que no había probado porque no me gustaba), y probé un poco. Lo que me imaginaba, tenía grandes cantidades de alcohol. Y solo podía haber un culpable. Me acerque al Idiota, y le pregunte:

-¿Que le has echado al ponche?

-Vodka.

-¿Vodka?

-Si.

-¡Tu eres un idiota!

-¿Por que?

-Porque aparte de ti y de Zeta, todos los demás en esta habitación somos menores. Cuatro de las cuales aun son niñas, y tu cabeza de melón las has emborrachado.

-Joder, yo a su edad ya aguantaba el alcohol.

-Y una mierda, que aun recuerdo el pedal que cojiste hace 6 años, y fue con una copita de cava.

-Puedes tener razón.

En ese momento tanto Allison como Jenn cayeron rendidas, las coloque donde podía, y las tape. Poco a poco todas acabaron igual. Mi primo y Zeta se fueron, Zeta disculpándose. Así que yo, y una niña nos quedamos al cargo de un montón de borrachas. Menos mal que se habían dormido, sino no se como hubiese podido manejarlas. Es que el Idiota tiene ideas de bombero.

***Primera semana de año nuevo.**

Después del fiasco de la fiesta de navidad nos volvimos a reunir la agencia Morrigan (si, el año nuevo no las hizo olvidar la tontería). Y por primera vez teníamos un encargo, de parte de Lenna, la amiga de mi hermana. Por cierto tanto mi hermana, como Allison, Lenna, y Jenn, han sido incluidas dentro de la agencia como miembros junior, Irina, Laia y yo somos el equipo senior. Y las crías felices de ello, al igual que Irina, Laia aunque al principio parecía que no le hacia gracia, ahora si que la gustaba. Por mi parte me daba bastante igual, tenia otras cosas en mi cabeza.

El encargo, era que según parecía había fantasmas en una casa abandonada cerca de la escuela a la que acudían las crías. Nos dijeron que había varias personas que decían que les había pasado cosas malas después de pisar esa casa. Irina decidió que nos separásemos, y preguntásemos a esos testigos, todos ellos compañeros de clase de las crías. Así que yo y Allison fuimos por un lado, Jenn y mi hermana estaban con Irina y Laia con Lenna. A los que nos toco a mi y a Allison preguntar fueron un par de chicos, que nos dijeron que al pasar por delante habían sufrido un repelús, y que se había caído una maceta casi dándoles encima, eso es todo. Los testimonios de los demás testigos fueron similares (mi perro ladra cuando le saco a pasear por ahí, un día me metí y me caí por las escaleras, huele raro). Tonterías de ese tipo, quería irme a casa pero las demás estaban tan ilusionadas que me daba palo decir nada. Así que solo había una solución, investigar la casa nostras mismas.

La casa parecía la típica casa embrujada, vieja, destartalada, cargada de polvo, nos colamos por una ventana. Todas íbamos preparadas, con nuestras linternas, Allison había traído sándwiches para luego. Parecía la típica película donde los participantes irían desapareciendo uno a uno. Sobretudo cuando llegamos a la escalera principal, y nuestra intrépida líder decidió que mejor nos separáramos, esta vez el reparto fue distinto, Lenna, Jenny Laia por un lado, Irina, mi hermana, Allison y yo por otro.

La casa me parecida bastante normal, teniendo en cuenta que estaba abandonada y vieja, simplemente había mucho polvo acumulado y crujía al caminar. Nada mas hasta que de repente oímos unos ruidos como de arañazos detrás nuestra, Allison se escondió detrás mía, Illya se acerco a donde los ruidos e Irina se puso totalmente rígida, je, parecía que estas cosas le daban miedo. De repente mi hermana se agacho y se levanto con algo en los brazos, un gatito, pequeño y bastante bien cuidado, suspiramos todas e Irina empezó a reír por lo bajo, cuando de pronto, oímos un grito, mi hermana dijo:

-¡Esa es Jenn!

-La puede haber pasado algo, vamos hacia allí. -Dije yo.

Salimos corriendo y cuando estábamos cerca de allí, nos encontramos a Laia y a Lenna, que venían también corriendo y asustadas. Me dirigí a ellas y pregunte:

-¿Qué ha pasado?

-Estábamos en la cocina, Jenn se había puesto a mirar la alacena, cuando de repente ha gritado, cuando hemos ido a ver la alacena estaba vacía, y no había rastro de Jenn, entonces unas gotas han empezado a caer sobre nosotras, y hemos salido corriendo.- mientras que Lenna hablaba Laia solo podía asentir.- ¿No estaba Allison con vosotras?

-Si esta aquí mismo- y señale detrás mía, no estaba, solo estábamos Irina, Illya y yo.- Mierda, ¿que coño esta pasando?

-Tenemos que pedir ayuda-dijo Lenna- Salgamos y busquemos a alguien.

Las demás asintieron y nos dirigimos a la puerta, que no se abría, parecía rota, luego fuimos a la ventana por donde habíamos entrado, pero esta tampoco se abría. Los nervios empezaban a ponerse a flor de piel. Entonces Irina, dijo:

-Los móviles, llamemos por teléfono.

-Si, llamemos. -dijo Laia -Eh, el mío no esta.- dijo Illya.

-Ni el mío.

-Tampoco esta- me miraron y yo negué con la cabeza, Lenna se encogió de hombros.

Algo raro estaba sucediendo, y empezaba a dar miedo. Me arme de valor y dije:

-Subamos al segundo piso. A lo mejor están allí. Además no podemos irnos sin ellas.

Las demás asintieron y empezamos a subir las escaleras. Lenna iba primera, algo atrás estaba yo con las otras tres y el gato, cuando subimos arriba, al girar una esquina Lenna había desaparecido. No logramos encontrarla. Ahora iba yo primera, detrás mía Irina, después Illya y la última iba Laia. Ahora oíamos todo tipo de ruidos raros, por todos lados, pasos, rasguños, jadeos. La verdad queríamos salir corriendo. Entonces me gire y dije a Laia:

-Te acuerdas donde estaba la cocina en la parte de abajo, por si acaso pasamos por encima y buscamos a Jenn.

Pero Laia no estaba, solo estaba su linterna tirada en el suelo. Decidimos seguir agarradas, así ninguna desaparecería. Llegamos a una puerta enorme, que abrí, era un dormitorio gigantesco, hicimos un barrido con la linterna y vi una figura sentada en una silla, dije a las otras dos que se quedasen atrás que yo iba a mirar si era alguna de las otras. Me acerque y entonces una mano huesuda me cogió la figura empezó a reírse como loca, y me clavo un cuchillo, caí hacia atrás gritando. Illya e Irina corrieron hacia mí, y empezaron a aparecer figuras cadavéricas por todos lados, con cuchillos y cosas así... Irina e Illy empezaron a llorar y se abrazaron en el suelo. Entonces...

...se encendió la luz. Ya estaba bien de bromas. Me levante tire el cuchillo de pega, y me acerque a la figura de la silla y dije:

-Zeta ya puedes dejarlo.

-Pero si estaba chulisimo.

Mi primo, dos amigos suyos, y Lenna estaban riéndose un montón. Mientras que Jenn, Allison, y Laia nos miraban con mala cara. Por su parte Illya e Irina, ya se les había pasado el berrinche y parecían muy cabreadas. Así que dije:

-Perdonar, perdonar, es que el otro día en la fiesta cuando os quedasteis dormidas estuve contándole a Lenna lo de la agencia de detectives sobrenatural Morrigan, y se nos ocurrió esto. Se lo conté a Zeta y al Idiota y nos prometieron su ayuda.

-Pero, pero... la puerta no se abría.- dijo Laia, que aun debía estar un poco confundida.

-Ni las ventanas- dijo Illy

-Claro que no, la puerta esta atrancada de verdad. Y la única que probó a abrir la ventana fue Lenna, así que solo tenía que fingir que no podía.- aclare yo.

-¿Y como han desaparecido los móviles?

-Pensar y lo recordareis.

-Ahh,- Illy- el mío me lo pediste tú antes, porque te lo habías dejado en casa.

-El mío me lo pidió Lenna- dijo Laia.

-Y el mío también me lo pidió Anya. -dijo Irina.

-Exacto. Nos faltaban los de Allison y Jenn, por lo que tenían que ser las primeras en desaparecer.

-¿Y como desaparecieron?

-Jenn fue cogida y subida a la parte de arriba de la alacena donde estaba el primo, menos mal que Lenna grito que algo se había escurrido por su espalda y salir corriendo y que Laia la ha seguido, sino hubiese mirado bien dentro de la alacena y hubiese visto al primo y a Jenn. Luego con Allison ha sido mas fácil, he hecho que salgamos a correr, Allison estaba agarrada a mí, así que yo me he colocado lo más lejos que podía de la puerta, vosotras habéis salido antes, por lo que no habéis visto como uno de los amigos del primo la cogía. Luego tenía que desaparecer Lenna, porque Zeta estaba

ya en la habitación disfrazada, el primo estaba con Jenn, y también estaban con Allison, el que faltaba era el encargado de los sonidos. Por lo que si las cinco llegábamos a la habitación íbamos a ser muchas, e iba a haber muchas linternas. Así que Lenna se ha escondido en un huequecito que había al girar esa esquina, ya lo teníamos investigado, comprobé esa esquina, y “no la vi”. El problema ha sido cuando Laia en un momento se ha girado al oír un ruido y ha visto a los “cadáveres” que nos seguían. Por lo que Lenna ha tenido que raptarla. Incluso los testigos estaban en el ajo, sus comentarios les fueron dictados por Lenna. El resto es Zeta disfrazada, y yo siendo apuñalada. Nada mal, ¿eh?

-Malditas seáis, menudo susto nos habéis metido.- dijo Irina.

-Esa es la idea- dijo Lenna- y ha salido bien.

Y así acabo la ultima Idea de bombero hasta el momento. Claro esta tuvimos que invitarlas a comer, y de eso se encargo mi primo. Eso si llamamos un poco la atención, 7 chicas, y cuatro cadáveres y un gato (que era de quien se llevo a Allison que se el escapo, no se que narices hacia el gato allí).

***Inesperado cumpleaños.**

Odio febrero, en serio lo odio, no se como le consienten ser un mes, ¡si le faltan días! En serio, no comprendo el odio que tengo a un mes, es algo ilógico incluso para mí... pero de pequeña ya era así. Y según recuerdo nunca me ha pasado nada malo en dicho mes, por otro lado tampoco me ha pasado nada bueno. Bueno, a lo que iba, odio Febrero por lo que durante ese mes soy mas irascible de lo normal. Si, es difícil de creer, yo mas irascible aun. Increíble, ¿verdad?

Bueno, pues lo que quería contaros es que el día 1 de Febrero me levante, mire el calendario y me puse en modo mala ostia. Me prepare totalmente sola, incluso peinarme y secarme el pelo, en lo que como ya he dicho suele ayudarme Illy, pero sabe perfectamente que Febrero es un mal mes para estar conmigo, así que intentaba dejarme tranquila lo mas posible. Me vestí completamente de negro, cosa que no suelo hacer excepto durante este mes, para demostrar que mi animo es mas sombrío y malhumorado que de costumbre.

Me prepare un café solo, muy fuerte y con mucho azúcar y partí hacia el colegio, normalmente durante Febrero suelo faltar a clase, pero no quería perder mas clases, no, no era porque me preocupase hacer pellas era mas que nada para no preocupar a Irina y Laia. Aunque durante el camino estuve tentada un par de veces de darme la vuelta, y volver a clase a jugar a algún juego de muerte y destrucción Pero a pesar de que empezaba a deprimirme y mi animo iba en descenso, me autoconvenci de ir a clase.

Fui caminando lentamente y dando patadas a las piedras, perseguí unas palomas, y un gato casi me araña al tocarle las narices. Al final llegue al colegio, curiosamente era pronto, aun no era la hora de empezar, así que como no quería que nadie me hablase me quede en el baño hasta un par de minutos después de que empezase la clase. Entre sin llamar, y me fui a sentar; la profesora al pasar delante de ella me hablo:

-Buenos días, mirad quien ha decidido honrarnos con su visita. La clase ya ha empezado.

-No soy Anya. Esto es solo una carcasa vacía, que como estaba aburrída ha venido aquí a perder el tiempo.

Desde que empecé el instituto no he podido llevarme bien con esta profesora, y por mucho que ella hizo intención de llevarnos bien era imposible, pues era profesora de Geografía (mi archienemiga... no entiendo porque debo saberme los nombres de los ríos, o de las mesetas). Sin esperar a que me contestase, y sin pedir perdón me senté, e Irina me dijo:

-Anya, ¿te pasa algo?- iba a contestarla, pero me contuve, a fin de cuentas era Irina.
-No, simplemente me he levantado con el pie izquierdo, y de mala leche.
-Ahhh, bueno, en fin, espero que para la semana que viene se te haya pasado el enfado, porque sino podrías estropear la fiesta.
-¿Fiesta? ¿Qué fiesta?
-Mi cumpleaños es la semana que viene, ¿no te ha llegado la invitación?
-¿Naciste en Febrero?
-Si, ¿pasa algo por ello?
-Que va, no pasa nada de nada. Pues la invitación no me ha llegado. - o quizá si, pero como no he comprobado el correo, puede haberse quedado en la mesa sin abrir.
-Oh, pues entonces ya lo sabes, la semana que viene.
A pesar de seguir odiando Febrero debía comportarme, era el cumpleaños de una amiga, así que debería ser educada, y tranquilizarme. Hable con Laia sin que nos viese Irina para ir a algún lado a comprarla un regalo.

Laia y yo decidimos ir al centro comercial, mas que nada porque no se nos ocurrió otro sitio donde ir, la verdad. Nos pasamos todo el rato discutiendo sobre que cogerla, si era mejor una película, un juego, o un cd... hmmm, bastante difícil, porque tiene el dinero para comprarse todo lo que quiere, al final vimos algo que las dos pensamos que podría gustarle. No pienso decirlo que compramos, hasta que no llegue el momento oportuno, es decir cuando la propia Irina lo vea.

Por alguna extraña razón Irina también invito a mi hermana y a sus amigas (es decir a toda la brigada de detectives... Morrigan, ¿verdad? No me interesaba demasiado, por lo que no recuerdo bien el nombre que se decidió). Así que el día del cumpleaños, Allison e Illya estaban más nerviosas que yo, pero ellas ya habían decidido que ponerse, yo aun dudaba, y faltaban quince minutos para que el chófer de Irina viniera a recogerlos. Si, servicio puerta a puerta, que bien viven los ricos.

Mi mayor duda es si ir vestida formalmente o informalmente, o una mezcla, o ir de payaso, o algo así. Al final me decidí por un vestido de rojo, sin mangas y una gabardina roja (hmmm el mayor problema era el frío, pero me puse calentadores bajo el vestido, además Irina me había asegurado que pondría la calefacción). Con el pelo, fui a lo sencillo diadema roja y la melena hacia atrás. Y una pulsera de cuero negro en la muñeca izquierda. Ya estaba preparada y monísima, como siempre.

Por su parte mi hermana, llevaba unos vaqueros, una blusa, y ya esta, y Allison un vestido blanco con volantes, una monada, pero que yo no me pondría ni loca. (Vale, soy un poco pesada con la ropa, pero es que así relleno mas paginas, bwahahaha) El chófer llego puntual, y ya había recogido a Jenn, Lenna y Laia. Según nos dijo el chófer, iban a haber más compañeras de clase, un par de familiares de nuestra edad, y el novio "de la señorita". Pensé en bajarme del monovolumen... aunque estuviese en marcha. Demasiada gente y mucha estupidez hacen de Anya una chica aburrida.

La casa de Irina, era enorme como me imaginaba, con uno terrenos gigantescos (menuda niña rica) incluso tenia una fuente a la entrada. Cuando bajamos del vehículo, y nos quedamos mirando la mansión, la cumpleañera apareció, para recibirnos. Blusa negra, vaqueros, botas, y cola de caballo, más o menos como siempre. Había tenido suerte de que su madre no estuviese, porque ha podido evitar el vestirse de princesa. Las niñas la felicitaron efusivamente, y la dieron sus regalos. Cosas bastante típicas, las ultimas fuimos Laia y yo... la dimos un redondel envuelto en papel de periódico, puso una cara un poco extraña, como si no pudiese imaginarse que podía ser, y no creo que pudiera... quito el papel, y se encontró ante... un peluche de Kirby gigante!! Nos dio las gracias, estaba bastante sorprendida, y se notaba que le hacia ilusión (tanto Laia como yo, sabemos que Kirby es su personaje favorito de cualquier cosa).

Pasamos al interior, éramos las primeras en llegar, así que aprovechamos para comer antes. Fueron llegando poco a poco, primero las otras compañeras de clase (que a Laia y a mi no nos dirigieron la palabra en toda la tarde/noche, e intentaron acaparar a Irina). Después los dos primos de Irina, idiotas integrales. Algunos compañeros de Judo/karate/kendo de Irina. Más o menos Laia y yo nos quedamos en una esquina sin hablar con nadie (excepto algunos de los chicos que intentaron entrarle a Laia), mi hermana y las demás se quedaron juntitas viendo una peli. La pobre Irina cada vez que intentaba acercarse a nosotras alguien la salía al paso. Así que nos aburrimos un poco. Al final apareció el novio de Irina, y 73 (Lenna) y yo fuimos a hablar con el. Discutimos un poco, casi llegamos a las manos, pero tuvimos que parar cuando Irina se acercó nos calmamos. Nuestra discusión no tenía nada que ver con ella, y no queríamos estropearla el cumpleaños. Poco a poco la gente empezó a marcharse a sus casas, y nosotras también. (Os esperabais que pasase algo importante en el cumpleaños, ¿verdad? Pues no, fue un tostón)

La verdad el cumpleaños me ha servido para darme cuenta de lo lejos que estoy de la gente normal, no se relacionarme con ella, no tengo ni idea de que hablar, y además me siguen confundiendo con una niña de diez años. Lo siento un poco por Irina, se la veía que no la hacía gracia que Laia y yo estuviésemos tan abandonadas, y su mirada decía que ojala hubiese podido pasarlo a solas con nosotras. Al día siguiente me dijo que se le escapó en clase que iba a celebrar el cumpleaños. Y que su profesor de Judo, menciono que iba a ser su cumple, y no podía decir a la gente que se suponía que era su amiga que no podían ir, yo hubiese podido hacerlo, pero me imagino que para ella sería un trauma.

Bueno pues esta es la historia de cómo Febrero dejó de ser odiado en su totalidad, se salvaba un día. Eso sí, después del cumpleaños volví a faltar unos días, pero eso es otra historia.

***Exámenes**

Hay otra cosa que no me gusta de Febrero, y esa cosa son los exámenes, a mi no me preocupan lo más mínimo, si decido hacerlos posiblemente deba corregir al profesor, porque algo sea incorrecto, ya lo mencione antes pero “genio” es la palabra más sencilla para definirme. Lo malo es que la gente que no es yo, tiende a preocuparse con ellos, y a darles ataques de nervios y/o ansiedad. Y si, normalmente, no soporto a la gente, imaginaos mi reacción ante la gente ansiosa, o nerviosa.

Después del cumpleaños de Irina, y que volviese a faltar a clase, faltaba una semana para que empezasen los exámenes, y andaba pensando en si los haría, o no. Je, el director sabe muy bien que lo peor que puede hacer es hacerme repetir (Hmmm, a pesar de ser un genio, escribo francamente mal... tendría que buscar otra forma de decir esa frase y no utilizar dos veces el hacer, pero bueno, a mi me da igual). Si, soy una narcisista y una egocéntrica, pero si fuereis yo, también lo seríais.

Bueno, a lo que iba (que me quiero tanto que podría pasarme el día hablando de mi misma, quizás debería) en un descanso entre clases, Irina se acercó y me dijo:

-Anyá, ¿tienes algo que hacer después de clase?

-No, claro que no tengo nada que hacer.

-Bien, Laia y yo habíamos pensado quedarnos a estudiar después de clases, y así ayudarnos unas a otras con las cosas que se nos diesen mal. Entonces, ¿te apuntas?

-Sí, por supuesto.

-Okis, entonces quedamos después de clase en el aula de ciencias del segundo piso. He pedido permiso al tutor para que nos dejasen usarla.

Asentí, y justo entonces empezó la siguiente clase. Antes de ir al aula, salí a comprarme algo de

merendar, y de picar. Y un batido de chocolate que tenía ganas... entonces pensé en algo en lo que no había caído... ¿para que necesitara pedir el aula? Si, siempre quedábamos en mi casa, y allí posiblemente nos molestarían menos. Cuando abrí la puerta del aula, descubrí la razón, además de Laia e Irina, había otras cinco chicas, exactamente las mismas que había invitado Irina a su cumpleaños. No recuerdo como se llaman, para mi eran las groupies de Irina, esas chicas que cuando Irina hace cualquier cosa gritan Kyaaaa, y pegan saltitos a su alrededor, diciéndola lo genial que es, y lo guapa, etc. Vale, tienen razón en lo que dicen, pero eso no quitan que sean imbécil es... no, yo no grito kyaaaa, así que no soy como ellas.

Cuando me vieron entrar, note que no las hacia demasiado gracia. Me tenían bastante manía, sobretodo porque siendo como soy sea la que mejor se lleva con su adorada Diosa. Bueno, también influiría que cuando me hablasen las ignoraba. Ey, la culpa es suya por dirigirme la palabra, cuando no las he dado permiso. Bueno, pues eso, se pusieron a murmurar, pero no las hice caso, cuando entre y me senté, Irina se puso de pie, como si fuese la maestra de ceremonias, y empezó a hablar:

-Bueno, ya estamos todas. Creo que entre las 8 podemos ayudarnos bastante bien. Pero lo primero es lo primero, creo que todas deberíamos decir que se nos da bien y que mal... para saber que ayuda en que. Bueno empiezo yo, exceptuando Historia y Matemáticas soy buena en todo lo demás. Ahora otra

-Bueno, pues creo que yo podría ayudar en Matemáticas, y Física, pero Historia y Lengua se me dan mal.- Me sorprende que Laia fuese la segunda en hablar, me imaginaba que estaría más cortada.

-Por mi parte -esta fue nº1, del grupo de groupies- puedo ayudar en geografía. Y Matemáticas, Física e Ingles se me dan muy mal.

-A mi- nº2- se me da bien Lengua, pero se me dan mal Ingles, Geografía y Biología.

-Todo se me da mal- nº3, lo dijo riéndose, por lo que gana puntos, pero aun así, es idiota- así que necesito ayuda con todo.

-Al revés que ella, yo no necesito ayuda pero puedo ayudar en todas -esta es nº4, que es la chica con mejores notas de la clase.

-Necesito ayuda con el Ingles, pero puedo ayudar con Biología e Historia- nº5, así que ahora me tocaba a mi.

-Nada se me da mal, ni especialmente bien- esa fue mi respuesta.

-Hmmf, fuiste la que peor notas sacaste de todos los cursos en los últimos exámenes- Maldita nº4, ¿porque tenia que decirlo?

-Es que directamente en la mayoría no me presente. Y uno lo hice en Wookie, y otro con jeroglíficos, no es mi culpa que los profesores no lo entendiesen. -Es totalmente cierto, aun tengo guardados esos exámenes.

-Hmmf.

-Pero Anya, tu eres francamente buena en Ingles- dijo Anya.

-No, no demasiado.

-Anya, para jugar a los juegos que tienes, y para leer los libros que tienes creo que necesitas leer Ingles muy bien- Maldita Laia, que rebuscaba entre mis cosas en casa. No es mi culpa que considerase la traducción de los libros de Shakespeare una mierda, y por ello los tuviese en Ingles, al igual que un montón de libros.

-Vale, puedo ayudar en Ingles, pero no necesito ayuda en nada.

-Como tu quieras, pero como no apruebes todas, te pondré un castigo, y ya sabes como me las gasto- Aggggh, si Irina se las gastaba muy mal, pero podría intentar sacar ventaja.

-Hmmm, ¿que te apuestas a que saco mejores notas que las demás que están en esta mesa?

-Ja, ja, ja, no te lo crees ni loca.- Dios, que ganas tengo de darle dos ostias a nº4.

-Te hago de doncella durante una semanas. Pero si tu pierdes te pasaras dos semanas añadiendo -nyaaa a tus frases, y gesticular como un gato. -Maldita Irina, es buena, no debí haberle dejado tanto manga, ahora estaba enganchada.

-No es justo que lo mio sean dos semanas y lo tuyo solo una semana. Ambos castigos deben de ser

de dos semanas.

-Hecho.

-Creo que esto me deja a mi como jueza, y testigo de la apuesta, Espero que cumpláis lo prometido. Ahora creo que deberíais daros la mano, para sellar la apuesta. La apuesta es que si Anya suspende alguna se pasara tres meses haciendo de gata, pero si Anya saca mejores notas que las que están en esta mesa Irina, será su doncella, creo que eso son las condiciones.

Irina y yo asentimos, y nos estrechamos las manos. Hmmm, no me importaría hacer de gatita un mes, más que nada por las risas, pero quiero a Irina como doncella. Así que ganaría, solo tenia que hacer el examen.

Nos pasamos la tarde estudiando, menos nº3 y yo, con la que hice buenas migas. Angie se llama, era bastante simpática, alegre y un poco cortita, pero me cayó bastante bien. Lastima que se llevase demasiado bien con las otras cuatro, que eran imbéciles, e insoportables, por ellas nunca habíamos hablado, porque directamente no me soportan, según me dijo no era por Irina, sino de mi primer día cuando dije que era mejor que todas ellas. Bueno, una cosa... no ayude a nadie a estudiar, me pase toda la tarde con Angie haciendo papercraft, en lo que soy una manaza, no se parecía nada a un osito lo que hice...

La verdad es que esa semana fue muy aburrida, todo el mundo preparándose para los exámenes, mi hermana inclusive, por lo que no podía jugar con ella a nada. Irina y Laia, iban todos los días a las sesiones de estudios. Por mi parte me ponía a jugar a alguna tontería con Angie, un día mientras que jugábamos a las tres en raya me dijo:

-Anya, ¿no deberías estar estudiando para ganar la apuesta?

-No te preocupes, no voy a perder ni por casualidad.

-Que segura de ti misma, yo no puedo ser así.

-Es que es una verdad indiscutible, no puedo suspender. Y tú, ¿Por qué no estudias?

-Bueno, soy una negada, y algo cortita. Se que por mucho que me esfuerce no voy a poder sacar buenas notas. Así que estudio en mi casa, sin matarme por si acaso apruebo alguna. Bueno aparte de música, arte o educación física, que esas se me dan bastante bien, sin esforzarme.

-Je, pues son las que peor se me dan. Menos mal que en E.F. no ponen nota, solo aprobados o suspensos. Y que en música solo hay que hacer un trabajo.

-Bueno en arte también es un trabajo, pero en grupo.

-¿Qué? ¿En serio? No me había enterado.

-Estarías durmiendo. El grupo lo formamos nosotras ocho. Es sobre Monet, que Irina dice que sabe mucho.

-¿Qué me toca hacer a mí?

-Buscar fotos por Internet de sus cuadros. Necesitamos doce, y es para mañana.

-Agggghhh, me toca currar esta noche a toda leche.

-Je, je, a mi me toca hacer la portada, y como me gusta dibujar la haré a mano. Así que la ultima parte me toca a mí.

- Angie, una cosa, no digas a las demás que no me había enterado, por favor. Que sino Irina me mata.

-Tranquila, soy una tumba.

-Gracias. Por cierto has perdido. Vamos 324 a 0.

Al final llegaron los exámenes, y los trabajos. Como suponía los exámenes estuvieron facilísimos. Y en E.F lo único que había que hacer era saltar el potro, y eso lo podía hacer sin ninguna complicación. Con el trabajo de música, quizás exagere un poco, creo que unas doscientas paginas sobre una obra de Ballet era exagerado, pero quería la máxima nota. Las fotos del trabajo fueron bastante fáciles de conseguir, navegar un rato y elegir las mas famosas, aunque por error estuve a

punto de meter una de Manet, menos mal que mi hermana se fijo y me lo dijo. Pero aun así hubo una sorpresa, Angie perdió el trabajo, por lo que no pudimos entregarlo, así que las ocho estábamos suspendidas.

Cuando nos entregaron las notas, nos reunimos para ver quien ganaba la apuesta. Estooo, todos mis exámenes fueron perfectos, en Historia me dieron medio punto mas, y en Ingles, el profesor me alabo delante de todas diciendo que era el menor examen que había tenido el privilegio de corregir en sus veinte años de experiencia. La mejor nota de entre todos los cursos. Así que gane... y así lo dije

-He sido, no solo la mejor de las ocho que estábamos en la mesa, sino que además he sido la mejor del colegio. He ganado.- Je, nº4 no puede creérselo, sigue en estado de shock.

-Bueno, pero has suspendido una.-dijo Irina

-Pero fue por culpa de Angie.

-Ahhh, pero quedamos en que si suspendías, ganaba yo. Así que he ganado.-dijo triunfalmente Irina.

-Bueno, creo que como jueza me toca intervenir. Creo que quedasteis en que si Anya suspendía alguna, se pasaría 3 meses hablando como una gatita.

-Así es.- dijo Irina.

-Pero creo que también quedasteis en que si Anya nos superaba a todas Irina seria su doncella.

-Exacto.- dije yo... empezaba a imaginarme a donde quería llegar Laia.

-Pues bien, como jueza, creo que la única solución esta clara. Creo que tanto Anya como Irina han perdido sus apuestas, por lo que deberán cumplir lo prometido, pero ser generosa, y como no se ha cumplido exactamente lo dicho, sera reducido a la mitad el castigo de ambas, una semana.

Todas las otras aplaudieron, y estuvieron de acuerdo, así es como me pase una semana hablando así-nyaaa. Lo malo es que Laia se lo contó a mi hermana, y tuve que hacerlo también en casa-nyaaa. Al menos tenía a Irina como doncella personal-nyaaa. Sinceramente aceptar esa apuesta fue una idea de bombero-nyaaa.

***Un cumpleaños no tan inesperado.**

Marzo es el mejor mes del año, principalmente porque nací en dicho mes, lo cual lo alza a cotas inimaginables de grandeza. A años luz de esa cosa llamada Febrero, aunque como ya he dicho gano puntos puesto que Irina nació en dicho mes.

Ademas Marzo ha sido un mes en el que he estado bastante ocupada, no solo por preparar el cumpleaños, sino también por las consecuencias de dicho evento (importantísimo y espectacular), y porque tuve que “trabajar” mucho durante esos días

En los últimos años no le daba importancia a mi cumpleaños, pero Irina, Laia, Illy y el resto insistieron mucho decidí volver a celebrarlo tras varios años sin hacerlo. La verdad no fue nada especial, puesto que hicimos prácticamente lo mismo que en la fiesta de Navidad, solo que al principio también estuvieron mis padres y mis tíos, pero que a media tarde se fueron para dejar tranquilos a la juventud. Dejaron al cargo a Zeta y a Illy, pues del Idiota y de mi no se fiaban en absoluto. Pues eso fue lo mismo que la otra vez, comer, jugar a algunos juegos, alguna discusión... y el Idiota intentando emborracharnos de nuevo, al final acabo encerrado en un armario por orden de Zeta, incluso desde fuera se le oía sollozar.

Pero bueno, como digo es lo mismo que las otras veces por lo que no me explayare. Laia me llevo a un aparte un momento, parecía algo extraña, me miro y me dijo:

-Creo que os hora de que me aclares una cosa.

-Hmmm, depende de lo que sea, te aclaro lo que quieras.

-¿Que sientes por Irina?

-¿Y eso?

-Creo merezco saberlo.

-Quiero mucho a Irina, pero solo como amiga, no es el tipo de persona que me atrae en otros términos.

-Entonces, ¿por que reaccionas siempre de forma tan exagerada a todo lo que ocurre a su alrededor?

-Me preocupo por ella, fue mi primera amiga de verdad. -en verdad había otra cosa mas, pero que no podía contar a Laia.

-Y entonces por mi... ¿que sientes?

Me quede totalmente descolocada ante esa pregunta, ciertamente mis sentimientos por Laia eran distintos a los que tenia por Irina... Laia me atraía “en otros términos”, pero no podía decírselo. No merecía estar con alguien como yo.

Al ver que no respondía Laia me agarro, y me dijo:

-Creo que merezco una respuesta.

Sus ojos estaban vidriosos, estaba colorada, y respiraba entrecortadamente. La verdad es que estaba preciosa en esos momentos, preciosa y borracha. Tanto que el tufo a alcohol casi me tumba. La mire y dije:

-Cuando estés sobria te daré una respuesta.

Y salí corriendo a comprobar que como suponía el granizado de limón llevaba demasiado limonchello, y fui a interrogar al sospechoso. Como imaginaba el Idiota había escapado del armario. Cabreada decidí darle una lección, pero entonces las luces se apagaron en el salón y se oyó un BWAHAHAHAH, una luz ilumino a una figura con capa, sombrero y antifaz, que dijo:

-Yo, el señor de las fiestas he acudido aquí pues parecía que era algo sosa. Y os he otorgado el regalo de la felicidad.

Si, era el Idiota. Entonces me fije y tanto Illy como Irina estaba durmiendo en el sillón, Jenn discutía con Lenna que aguantaba todo lo que podía para no contestarla. Allison estaba riéndose en el suelo, y Zeta miraba a todas partes dándose cuenta de lo que pasaba.

-¡Idiotaaaa- grite- has vuelto a emborrachar a las criás!

-Pequeprima, no es una fiesta completa hasta que no hay algunas borrachas.

-Pero tienen 12 años, ¡subnormal!

-Las niñas de ahora a esa edad ya beben, o eso dicen en la tele. La juventud de nuestros días esta muy avanzada.

-¿A ti te parece que estas niñas han bebido algo en su vida?

-A lo mejor es que disimulan muy bien.

Me lance hacia el, pero me esquivo perfectamente. Se puso a reír y dijo:

-Pequeprima, pareces necesitar un lingotazo, deja que te preparo uno. -Diciendo eso dio un trago a su cubata, y dijo: -Puajjj, esta calentorro.

Y lo tiro contra la ventana que estaba cerrada, cargandose el vaso. Después de eso, se tumbo en el suelo y se puso a dormir. Zeta me miro, encogió sus hombros y suspiro, al menos entre ella, Lenna y yo conseguimos dejar todo ordenado, y nos deshicimos del alcohol y de mi primo, al que tiramos

a un contenedor.

La verdad con todas borrachas, y al poco dormidas, la fiesta acabo pronto. Pero me había dejado un dolor de cabeza inesperado. ¿Que hacer si estando sobria Laia volvía a preguntarme lo mismo? Durante los días que estuve trabajando solo podía pensar en eso.

(Nota--> fin de capitulo, acordarme de borrar las notas, lo hago luego).